



Crónica del XI Encuentro de la Federación de Asociaciones Micológicas de Castilla y León en Cuevas del Valle (Ávila)

JIMÉNEZ, S.¹ & H. GONZÁLEZ²

¹Jiménez, Santos. Sociedad Micológica Amagredos. E-mail: casadelashelechosas@gmail.com

²González, Horacio. Presidente de la Sociedad Micológica Amagredos. E-mail: hogofer@gmail.com



Fig. 1. Las estupendas migas que después hicieron la cuesta más complicada de lo que era. Foto: M. González.

Con el calendario ya avanzado y ante la posibilidad de que tal evento no pudiera celebrarse este año, desde la S.M. Amagredos nos ofrecimos como “último recurso” para organizar el tradicional encuentro anual de Asociaciones Micológicas de Castilla y León para el 2013. Recordemos que Amagredos fue la asociación que comenzó en el año 2003 organizando estas jornadas de convivencia entre aficionados a la micología.

Quedó señalada la fecha del 15 de junio y este día, desde primera hora de la mañana fueron llegando participantes de distintos puntos de nuestra comunidad a los límites meridionales de la misma, como lo son estas tierras a la vera de la Sierra de Gredos y del Valle del Tiétar. Cuevas del Valle forma parte del Barranco de las Cinco

Villas, junto con Mombeltrán, Santa Cruz del Valle, San Esteban del Valle y Villarejo del Valle.

En torno a 150 personas pertenecientes a las asociaciones de Amagredos, Amikos, Arandina, Gatuña, Lazarillo, Palentina, Riaza, San Jorge, Toro y Trigaza, comenzamos el día con unas buenas migas (Fig. 1), bien aliñadas, entreveradas de choricillos, torreznos y cubiertas de huevos fritos que, según unánime opinión, resultaron ibuenísimas!

El presidente de la S.M. Amagredos, Horacio González, saludó y dio la bienvenida a los asistentes, y después cedió la palabra al presidente de FAMCAL, Enrique Fernández, y al vocal de Amagredos, Santos Jiménez, que desempeñó las funciones de guía y que lo ha sido durante cuatro años por estas tierras del Bajo Tiétar.



Fig. 2. Castaño muerto por la "tinta". Foto: R. Aramendi.

La primera actividad fue un paseo por una senda cercana al pueblo llamada "El castañar de las Huertas". Su primer tramo se desarrolla cuesta arriba y a ella nos enfrentamos con algunos sudores como consecuencia del calor... y de las migas. En circunstancias normales, tanto en primavera como en otoño, es un buen lugar para ver y recolectar setas, pero la primavera del 2013 ha sido muy rara por estos montes al sur de Gredos y en todos sus espacios naturales, que son muchos y muy variados de vegetación y orografía.

"El castañar de las Huertas" es un castañar maleado por la tinta, enfermedad provocada por los hongos oomicetos *Phytophthora cambivora* (Petri) Buisman y *Phytophthora cinnamomi* Rands, muy extendida en los castaños de esta zona. La mayor parte de los árboles están afectados, pudiéndose apreciar todas las fases de la enfermedad: desde castaños sanos a troncos pelados, muertos hace ya años (Fig. 2). Pero es un espacio lleno de vegetación, donde la pérdida de castaños es sustituida rápidamente por



Fig. 3. Nuestro presidente y Santi de Amagredos comentando sobre los incendios y las técnicas de injerto en castaños. Foto: J.M. Velasco.



fresnos, sauces, nogales, y en la galería de la garganta que baja del puerto del Pico –que nos va acompañando en todo el recorrido, pura y cantarina– alisos, algún olmo de montaña, arraclanes, saúcos...

Desde la parte más alta del recorrido se ve la ladera del puerto del Pico, arrasada por el incendio que se ha dado en llamar de Arenas de San Pedro, en el año 2009. Entre el Barranco de las Cinco Villas, El Arenal y Arenas de San Pedro, la superficie arbolada quemada se aproximó a las 3.000 ha. Santos y Enrique (Fig. 3) hablaron de los incendios que sistemáticamente arrasaron parte del valle todos los veranos.

Para ilustrar el sufrimiento que las gentes de estos pueblos padecen por la pérdida de lo que más quieren, que son sus árboles, sobre todo los que se quemaron en el monte de La Rubia (pinos silvestres varias veces centenarios) (Fig. 4), Santos recurrió a la poesía, y aunque no dijo que era suyo, el poema lo era. Lo escribió unos días antes, en mitad de la desolación que sigue siendo todavía, después de cuatro años, la zona quemada.

Atendiendo a algunas peticiones de los asistentes, transcribimos a continuación el poema e intentaremos también transmitir el ambiente: él estaba subido a un bancal con castaños y los asistentes a la ruta, descansando bajo la copa de los árboles, señalando con sus cuerpos la estrechez de la senda, que discurría por allí entre unos prados...

En la desolación del incendio

Todo es silencio.
Un silencio que se ensancha
cuanto más lo escuchas.
Vuelvo y hago compañía.
Traición sería no venir.
Me ahogué de angustia.
Me revolqué en el fango
de las fuentes.
Es verdad que luego
el cantar del pinzón
fue lienzo de seda en el aire
que me secaba otra lágrima.

(Aplausos espontáneos)



Fig. 4. Pino silvestre varias veces centenario que resistió numerosos incendios en la senda de "La Rubia".

Foto: H. González.

Después regresamos al pueblo. La última parte del camino es también calzada romana (Fig. 5), cañada real y cordel por el que aún pasan miles de cabezas de ganado anualmente. Es ruta secular de trashumancia. Luego visitamos una cueva típica (Fig. 6) del pueblo: no en vano se llama Cuevas del Valle. La mayor parte de las casas (Fig. 7) que ocupan la parte vieja tienen esas cuevas excavadas en el subsuelo. En ellas todavía se conserva el vino y otros productos como castañas, nueces, patatas, etc. En todo el valle se practicaba la arriería como oficio; ya sabéis, pequeños comerciantes que a lomos de un mulo subían vino, aceite, pimentón y otros productos del sur de Gredos, a la parte norte de la sierra y a La Moraña abulense donde, por la altura y el clima, carecen de ellos. Ésta que visitamos es una cueva restaurada, con el arqueado de ladrillo cocido original, llena de nichos para las tinajas y con la temperatura ideal: 14 °C, cuando en el



Fig. 5. Volviendo de la ruta por la "Calzada Romana".
Foto: R. Aramendi.



Fig. 6. Saliendo de la cueva bodega.
Foto: L. A. Fernández.

exterior teníamos 30 °C ese día. Y al fin llegó la cerveza tan deseada, o el refresco o lo que cada uno quiso.

Antes de irnos a comer al pueblo vecino de Villarejo del Valle, los miembros de la Junta Directiva de FAMCAL nos reunimos (Fig. 8) de urgencia ante la necesidad de dar respuesta de manera rápida a un borrador que desde la Junta de Castilla y León nos había llegado unos días antes. La reunión resultó fructífera ya que -acuciados también por el hambre- en muy breve tiempo se acordó un documento para responder a la Junta..., aunque la reunión no fue lo suficiente breve como para impedir que el arroz que nos esperaba en la comida (Fig. 9) se pasara un poquito debido a nuestra falta de puntualidad. Aclaremos que el documento-borrador de la Junta versaba sobre la regulación micológica en marcha..., pero eso es otra historia que se trata en el lugar que corresponde.

Desde Amagredos queremos agradecer la buena disposición de todos los participantes facilitando que la jornada se desarrollara en un ambiente muy agradable.



Fig. 7. Bonita casa típica de Cuevas del Valle.
Foto: H. González.



Fig. 8. Reunión previa a la comida para redactar un escrito sobre el borrador de regulación micológica de la Junta de Castilla y León. Foto: L. A. Fernández.



Fig. 9. Mientras unos se divierten durante la comida con un “macromicrófono” de última generación, nuestro vicepresidente con augusto semblante mira al horizonte, quizás buscando una luz que guíe a FAMCAL en los nuevos retos que aún están por venir. Foto: J. C. Alonso.

